

SOBRE LA CREENCIA, A COMIENZOS DEL SIGLO XVII, DEL NACIMIENTO DE SAN LORENZO EN LA CIUDAD DE HUESCA

M^a Celia FONTANA CALVO*

Este es solo un apunte que quiere dar continuación al magnífico estudio de Carlos Garcés, publicado en estas mismas páginas,¹ para contribuir a ilustrar la interesante historia del patrocinio de san Lorenzo sobre Huesca, cuya estela de debate ha llegado viva hasta nuestros días. Desde el siglo XIII los oscenses debieron de contar a san Lorenzo entre sus compatriotas, y la tesis más extendida abogaba por el nacimiento del santo en Loreto. Pero a comienzos del siglo XVII, algunas voces eruditas de la élite local aseguraban que el santo había nacido en la propia ciudad de Huesca. Loreto o Huesca, por supuesto, no era lo mismo. Se transcribe al final del artículo un interesante documento de 1614, dado a conocer hace algunos años por Carlos Garcés, que ilustra muy bien la situación de las iglesias laurentinas de dichos lugares a comienzos del siglo XVII y el futuro que había diseñado para ellas el entonces obispo de Jaca y electo de Teruel, Tomás Cortés.²

* Facultad de Artes, Universidad Autónoma del Estado de Morelos (México). C. e.: fontanacc@hotmail.com

¹ GARCÉS MANAU, Carlos, “Huesca y su patrón san Lorenzo: historia de las tradiciones laurentinas oscenses (siglos XII a XV)”, *Argensola*, 118 (2008), pp. 15-84.

² GARCÉS MANAU, Carlos, “¿El Escorial se iba a construir en Huesca?”, *Diario del Altoaragón*, 25 de noviembre de 2001. Yo misma estudié también el documento en mi tesis doctoral, *Arquitectura religiosa en la ciudad de Huesca durante el siglo XVII*, dirigida por el doctor Gonzalo M. Borrás Gualis y presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza en septiembre de 1997.

Carlos Garcés señala que la similitud del nombre del santo con el topónimo *Loret* —y sus variantes según demuestra la documentación medieval— debió de favorecer que se le dedicara allí una iglesia en el siglo XII o en el XIII. De la misma manera, el nombre de *Loret* acabó derivando en *Loreto* cuando cobró fama la milagrosa transportación de la casa de la Virgen al citado lugar italiano, suceso que habría ocurrido el 10 de diciembre de 1294. También, como era lógico, en la iglesia de san Lorenzo de Loreto la capilla de Nuestra Señora se cambió por la de Nuestra Señora de Loreto, y esta advocación fue la titular del nuevo convento agustino fundado por Felipe II en 1575. No se saben las razones por las que se dedicó en Huesca una iglesia a san Lorenzo, aunque bien pudiera tener relación con la población de origen francés llegada a la ciudad tras la conquista cristiana, pues el nombre de *Lorenzo* aparece entre los habitantes de esta procedencia desde finales del siglo XII.³

LA IGLESIA DE HUESCA PARA SAN LORENZO, LA DE LORETO PARA SUS PADRES

Los orígenes de la iglesia de San Lorenzo de Huesca, fundada seguramente a comienzos del siglo XIII, debieron de ser humildes. Pero, como también ha explicado Carlos Garcés, su condición cambió a partir de las especiales concesiones otorgadas por Jaime II, pues gracias a él, según el *Lumen* de la iglesia, se construyó una nueva iglesia en 1300 y unos años después, en 1307, el propio rey hizo entrega de la reliquia del dedo del santo y se incorporó con parte de su corte a su cofradía, fundada en 1283. Por ello no es de extrañar que andando el tiempo el brillo de los beneficios reales ocultara las primeras etapas del templo hasta prácticamente hacerlas desaparecer. En 1614, según figura en el documento que se transcribe aquí, el obispo electo de Teruel, Tomás Cortés, describía la iglesia como “de patronado real de los serenísimos reyes de Aragón por los cuales fue edificada la yglesia antigua y en esa consideración hizo el rey don Jayme, de gloriosa memoria, el retablo y instituyó la cofadría de Sant Lorenzo y se assentó Su Magestad por primer cofadre como pareze en el antiguo rolde de la cofadría”.

El favor real debió de ser determinante para el ascenso de categoría de la iglesia de san Lorenzo de Huesca frente a la de Loreto. Y a partir de ahí, en lugar de entrar

³ Antonio Ubieto Arteta señaló que el nombre de Lorenzo aparece en Huesca desde 1181, y que quienes lo poseían eran franceses de origen, en “Temas eclesiásticos oscenses”, *Ligarzas*, 3 (1971), pp. 37-40. Carlos Garcés lo menciona en su artículo (“Huesca y su patrón...”, cit., p. 30).

en competencia, cada una fue ocupando su lugar en el vasto campo de las tradiciones piadosas locales. De esta manera, a partir del siglo XIV en la iglesia de Loreto se fue consolidando la devoción a los santos padres de san Lorenzo, puestos también entonces bajo los nombres de Orencio y Paciencia, según informa el rolde de la cofradía de San Lorenzo de Loreto, fundada hacia 1250.⁴ Dos siglos después, en 1454, los santos padres de Lorenzo tuvieron su cofradía propia.⁵ La procesión del 1 de mayo al santuario se fundó en el siglo XIII, y en 1584 se hizo general.⁶

En 1603, los restos de san Orencio y santa Paciencia, que entonces se encontraban en el hueco del altar de su capilla, se trasladaron a sendas arcas nuevas colocadas en un armario protegido por una reja, quizás en un balcón sobre la capilla, como en el caso de los cuerpos de los santos Justo y Pastor.⁷ Se realizó el cambio para preservar los restos de la humedad y para repartir las llaves de las reliquias entre el obispo de Huesca, los canónigos de la catedral, los frailes agustinos y el Concejo.⁸ Un año antes Tomás Cortés, entonces canónigo de la catedral de Huesca, había sido comisionado para hacer llegar unas reliquias de los santos a la reina Margarita de Austria, esposa de Felipe III.⁹ De hecho estas reliquias, junto con las de los santos Justo y Pastor, fueron

⁴ Estos datos también los da a conocer Carlos Garcés en el mismo artículo.

⁵ La fecha de fundación la señala AÍNSA, Francisco Diego de, *Fundación, excelencias, grandezas y cosas memorables de la antiqüissima ciudad de Huesca*, Huesca, Pedro Cabarte, 1619, p. 604.

⁶ El establecimiento de la procesión figura en los primeros estatutos de la cofradía de San Lorenzo de Loreto, tal como señala Carlos Garcés. La elevación de la procesión a general, en AMH, *Actas municipales*, sig. 84 (1583-1584), s. f. Esta procesión resultó extinguida por el breve papal de 1603 y entonces, ante la ausencia de parroquias y frailías, la ciudad decidió mantener la brillantez del acto obligando a los mayores de 14 años a participar en ella: AMH, *Actas municipales*, sig. 101 (1603-1604), ff. 71 y 89. Finalmente, fue restituida a petición de la ciudad por Pablo V en 1607 (AÍNSA, Francisco Diego de, *Fundación...*, cit., p. 604).

⁷ *Ibidem*, pp. 601-602.

⁸ Se hicieron tres nuevas cerraduras con tres llaves cada una, y una de cada juego se entregó a las autoridades directamente relacionadas con las reliquias, hasta entonces en litigio: el obispo, los canónigos que las habían custodiado desde que Montearagón perdió la posesión de Loreto, y los agustinos, como nuevos propietarios. Faltaba solo la ciudad, que “siempre se avía mostrado patrona de los lugares píos y religiosos, y como tal tenía llaves de los sacraríos de S. Iusto y Pastor, de S. Úrbez, y del poço de las santas Nunilo y Alodia”, y por esta omisión protestó ante el rey y el papa. Finalmente, la ciudad obtuvo de los agustinos una llave de la reja y de los canónigos otra del arca grande (*ibidem*, pp. 601-602, y MACIPE, fray Juan, *Libro de la antigüedad de esta cassa de Nuestra Señora del Loreto la Real de Huesca y de otras cossas pertenecientes a la hacienda. Año 1615* (Biblioteca Pública de Huesca, manuscrito nº 75, ff. 11-18).

⁹ Sobre el traslado de las reliquias, véase ESQUIROZ MATILLA, María, “Polémica durante los años 1600 a 1603 por las reliquias de San Orencio y Santa Paciencia, padres de San Lorenzo”, *Diario del Altoaragón*, 10 de agosto de 1987.

las primeras en llegar al monasterio de El Escorial.¹⁰ Años después, en 1627, el arca “grande de madera de nogal antigua” donde habían estado los cuerpos la entregaron los agustinos a Faustino Cortés, “attendido y considerado la devoción tan conocida y declarada [...] al gloriosso mártir san Lorenzo”.¹¹

Al menos en el siglo XVI ya se consideraba la existencia de dos casas propiedad de los santos padres de Lorenzo, una en Loreto y otra en Huesca. Ubicar la primera no debía de suponer ningún problema, si se tiene en cuenta que Loret estuvo poblado hasta la baja Edad Media. En el siglo XVII todavía se conservaba en pie la consagrada por la tradición como “la casa vieja de los sanctos”, citada en la documentación referente a la construcción del convento agustino, y que el 18 de mayo de 1659 se decidió reparar “para que no se perdiesse memoria della”.¹² Incluso el recuerdo a los santos padres de san Lorenzo está patente en algunos de los primeros documentos referentes al convento, aunque estuviera dedicado a Santa María. El 12 de agosto de 1594 se cita a Jeronimo Bocanegra de Segura, “maestro nombrado por Su Magestad para la fábrica del monasterio de santos Orencio y Paciencia”, y en el acta de la colocación de la primera piedra del convento, fechada el 28 de septiembre de 1594, se habla de la “obra que se hace para el monasterio de Loreto en honor de los santos Orencio y Paciencia”.¹³

Los partidarios del nacimiento de san Lorenzo en Huesca situaban la casa paterna en el solar de su iglesia, pues esta se habría generado a partir de la capilla consagrada por san Sixto a Lorenzo en virtud de la premonición de su santidad. Para ello solo se tuvo que cambiar de lugar, o más bien desdoblar, una tradición narrada por Aínsa que en origen debía de referirse a Loreto. Cuando el cronista cuenta la vida de san Lorenzo explica: “Antes de la partida, teniendo revelación Sixto de la gloria que avía

¹⁰ SIGÜENZA, fray José de, *La fundación de el monasterio de El Escorial*, Madrid, Turner, 1988, pp. 38-40.

¹¹ AHPH, not. Juan Crisóstomo Canales, n^o 1339 (1627), ff. 204v-206v.

¹² AHN (Archivo Histórico Nacional), *Libro de las consultas que se hazen en este convento real de Nuestra Señora de Loreto, de la Orden de Nuestro Padre San Agustín, acerca de las cosas tocantes a su gobierno, assí en lo espiritual como temporal, començándose hoy sábado a 28 de mayo de 1611, 1611-1675*, f. 53.

¹³ El documento del 12 de agosto corresponde a la capitulación firmada entre el obispo Diego Monreal y Jerónimo Bocanegra de Segura con el cantero Antón Sarlana, para construir la bodega del convento. Se publicó en BALAGUER SÁNCHEZ, Federico, y M^a José PALLARÉS FERRER, “Jerónimo Bocanegra de Segura, maestro mayor de la obra de Loreto, en Hueca”, en *Actas del V Coloquio de Arte Aragonés (Alcañiz, 1987)*, Zaragoza, DGA, 1989, p. 422. El documento sobre la colocación de la primera piedra, en ARCO Y GARAY, Ricardo del, “El padre Malón de Chaide. Nuevos datos para su biografía”, *Estudios* (diciembre de 1919), p. 353.



San Sixto consagra a san Lorenzo un templo en vida. Cuadro de Antonio Bisquert, de 1633, en la sacristía de la iglesia de San Lorenzo de Huesca. (Foto: Fernando Alvira)

de alcanzar mediante el martirio aquel bendito mancebo, consagró la capilla y oratorio que en la granja avía a honor del futuro mártir Laurencio [...]”¹⁴ Aquí estaría el origen de la iglesia de san Lorenzo de Loreto, como se deduce del texto anterior ya existente en la granja y separada de la casa. Y cuando Aínsa escribe la biografía de san Orencio y santa Paciencia señala: “Tuvo Sixto antes de partirse revelación del martirio que avía de padecer Laurencio, y la gloria que por el le estava aparejada, y assí le dedicó en la casa de su padre un Oratorio honrando en él su nombre”.¹⁵ Este sería el

¹⁴ AÍNSA, Francisco Diego de, *Fundación...*, cit., p. 140.

¹⁵ *Ibidem*, p. 115.

germen de la iglesia de Huesca, levantada en el solar de la antigua casa paterna, y en el lugar más sagrado: el del nacimiento de Lorenzo.

Precisamente el hallazgo de esta excepcional capilla lo da a conocer Aínsa. Habría tenido lugar a finales del siglo XVI, gracias al obispo Martín Cleriguech (1584-1593), el cual “como hijo de esta ciudad y nacido en su parroquia, visitando un día la iglesia de este santo mártir, por la tradición que había de haber nacido en la capilla que entonces era de Nuestra Señora, hizo mirar con gran diligencia, y hallaron señales de una como pequeña capilla hacia esa parte”.¹⁶ La capilla de Nuestra Señora era la más cercana al presbiterio del lado del evangelio. De la consagración de este particular santuario en Huesca por san Sixto, de acuerdo con esta naciente tradición, constituye un excepcional documento gráfico el cuadro sobre el tema pintado en 1633 por Antonio Bisquert, incluido en el ciclo de lienzos sobre el santo conservado en la sacristía de la iglesia.¹⁷

El descubrimiento no quedó registrado en el correspondiente libro de visitas pastorales, pero esto no significa que la exploración no se llevara a cabo. En cualquier caso, a comienzos del siglo XVII estaba difundida la idea del nacimiento del santo en su iglesia de Huesca. Esta tesis defendía el deán y catedrático de la Universidad Sertoriana Felipe Puyvecino, a quien el Concejo pensó encargar la historia de la ciudad, finalmente redactada por el maestro en Artes Juan de Garay y por Francisco Diego de Aínsa. El culto deán habría asegurado en el informe redactado con motivo de la reducción de procesiones en la ciudad, decretada en 1603, el inconveniente de prescindir de la que se hacía el día 10 de agosto a la iglesia del santo patrón, dado que se trataba del lugar donde había nacido el santo. Esto es al menos lo que Novella dejó escrito a finales del siglo XVIII:

Aquí, aunque de paso, no podemos omitir en confirmación de lo que dejamos dicho en la página 420 que la iglesia de san Lorenzo, a donde se va con esta procesión, es el sitio donde nació el insigne levita. Sobre lo que afirma el historiador Aynsa en el libro 2, cap. 9 tenemos para nosotros una autoridad de mucho peso. En la copia del discurso que hizo el cavildo para la reducción de procesiones (que con su decreto se halla

¹⁶ AÍNSA, Francisco Diego de, *Fundación...*, cit., p. 546.

¹⁷ Sobre estos cuadros, y la sacristía en general, véase FONTANA CALVO, M^a Celia, “Iconografía laurentina en la sacristía de la iglesia de San Lorenzo de Huesca”, *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 47 (1992), p. 119-159.

en el archivo de Nuestra Santa Iglesia, armario 1, leg. 4, nº 180) hablando de la de San Lorenzo en la narrativa que de todas se hace, dice de esta en la margen: “Quia est filius [et patronus, sobrepuesto] civitatis et procesio generalis nihil videtur immutandum” y sigue de la misma letra que el sobrepuesto “maxime quia in eadem ecclesia natus”. El sobrepuesto y añadido es de letra y mano del señor don Phelipe Puyvecino, deán que fue de Nuestra Santa Iglesia y erudito de primer orden. Nosotros tenemos tal concepto de este sabio que ya ni dudamos ni de la patria ni del sitio donde nació el santo mártir Lorenzo. Nuestros mayores dejarían de obsequiarle en su propia casa.¹⁸

FELIPE II FAVORECIÓ A LORETO

La iglesia de Huesca, como se aprecia por lo que llevamos de explicación, había aumentado mucho de categoría, y a finales del siglo XVI era considerada como la principal del santo. Pero Felipe II se decantó con sus acciones por Loreto, donde fundó un convento de frailes ermitaños de san Agustín. En Huesca llegó a extenderse la idea de que El Escorial no se construyó en Loreto (según Francisco Diego de Aínsa) o en la ciudad (según Tomás Cortés) por la lejanía con respecto a la Corte y por la falta de materiales de construcción adecuados.¹⁹ El convento de agustinos fue fundado en 1575, pero hasta el 8 de diciembre de 1583 el papa Gregorio XIII, a petición de Felipe II, no adjudicó a los agustinos “la casa de Nuestra Señora de Loreto”, de la que tomó posesión la comunidad de religiosos el 5 de enero de 1585.²⁰ Ese mismo año, en las Cortes de Monzón Felipe II entregó las trazas del futuro convento a fray Pedro Malón de Chaide.²¹ Dichas trazas seguramente eran distintas a las definitivas, recogidas en Madrid por el maestro de las obras, Jerónimo Bocanegra de Segura, de manos del arquitecto Francisco de Mora el 22 de marzo de 1593.²² Por supuesto, esto solo no da pie para pensar que el primer diseño fuera de Juan de Herrera, como difundieron los historiadores de la orden agustina a finales del siglo XIX, pero nada impide pensarlo si tenemos en cuenta que las segundas trazas debían contemplar un plan distinto

¹⁸ ACH (Archivo de la Catedral de Huesca), Vicente Novella, *Ceremonial de la Santa Iglesia de Huesca*, 1786, t. III, p. 435

¹⁹ GARCÉS MANAU, Carlos, “¿El Escorial...”, cit.

²⁰ Se conservan copias de los documentos correspondientes en MACIPE, fray Juan, *Libro de la antigüedad...*, cit., ff. 31v-39.

²¹ *Ibidem*, f. 39v. Dio la noticia ARCO Y GARAY, Ricardo del, en “El padre Malón de Chaide...”, cit., p. 353.

²² AHN, *Clero*, leg. 2407, s. f., y MARIAS FRANCO, Fernando, “La renovación arquitectónica en el Alto Aragón”, en *Signos. Arte y cultura en Huesca. De Forment a Lastanosa. Siglos XVI-XVII*, Huesca, DPH, 1994, pp. 70-72.

y sin duda más modesto, tras la pérdida o la malversación de los fondos entregados por el rey para dar comienzo al primer proyecto de convento.²³

En 1585, Felipe II también se acordó de la iglesia de Huesca entregándole una limosna 1000 ducados, de cuya inversión se hizo relación al monarca por expreso deseo suyo.²⁴

Y HUESCA CONSTRUYÓ UNA NUEVA IGLESIA A SU PATRÓN

Huesca no reclamó más atención por parte del monarca, pero la construcción de Loreto, de alguna manera, serviría de incentivo para levantar una mejor iglesia a san Lorenzo en la ciudad. El 25 de marzo de 1607, su obrero mayor, Baltasar Salas, al comienzo de una reunión parroquial puso en conocimiento de los presentes las causas que hacían necesaria la ampliación de la iglesia: el poco espacio para los fieles y la necesidad de autorizar con una gran obra que ese era el solar natal de san Lorenzo. Las mismas razones se expusieron en el acto de colocación de la primera piedra celebrado

²³ En una nota al margen del manuscrito de fray Juan Macipe, otro fraile agustino escribió la historia siguiente: “Fue el propio Felipe II el que entregó la primera partida en metálico para iniciar las obras, de 1000 libras, que fueron perdidas por los receptores, al parecer por las travesuras de un escolano”. Cuenta Macipe: “Este dinero se encomendó al vicario de la casa de Loreto, que entonces era y se llamaba fray Diego de Navarra o de Araya. Este compró mucha sisca para cocer el ladrillo y calcina, y seiscientos o setecientos escudos los escondió en un agujero y lo tapó [y] cubrió con un ladrillo. Y este religioso tenía un muchacho de Hueca para que le sirviera, y un día le vio sacar al dicho religioso del agujero. De donde sucedió que enfermó el religioso y se fue a Huesca a casa del padre del muchacho que se llamaba Miguel de Ventué, piquero, y un día envió el religioso al muchacho a Loreto para que encendiera la lámpara de los Santos y él vino con otro primo suyo y abrieron el agujero y sacaron el dinero, y uno de los dos con el dinero se fue a Valencia, y está allí boticario, y el otro gastó el dinero en convites, que hasta en Loreto desto darán raçon...” (MACIPE, fray Juan, *Libro de la antigüedad...*, cit., f. 40v).

²⁴ FONTANA CALVO, M^a Celia, *La fábrica de la iglesia de San Lorenzo...*, cit., pp. 30-31. El dinero se empleó en pagar cosas muy variadas, la mayoría relacionadas por Aínsa. Se hizo “una curiosa peana o andas para llevar la testa del ínclito mártir, que es de plata, muy con toda perfección hecha”. La peana fue pintada y dorada por Andrés de Arana, según capitulación firmada con la parroquia el 15 de mayo de 1588 (ESQUIROZ MATILLA, María, “Estudio iconográfico de las escenas del busto-relicario de plata de San Lorenzo, conservado en la basílica laurentina oscense”, *Homenaje a Federico Balaguer*, Huesca, IEA, 1987, p. 279, n. 1). Dice Aínsa que también se hizo con este dinero “una rica capa de terciopelo carmesí, con cenefas y capelladas bordadas de oro y seda, metiendo en todo las armas reales. Desempeñaron con lo restante del dinero la Iglesia y parrochia de algunos créditos, que tuvo la parrochia, con la Iglesia Catedral y Canónigos, sobre los frutos decimales y primiciales de sus parrochianos” (AÍNSA, Francisco Diego de, *Fundación...*, cit., p. 488). No menciona Aínsa, pero no es menos cierto, que parte de este dinero se invirtió en sufragar el coste de una nueva sacristía en la iglesia gótica, cuyas obras se habían detenido por falta de medios.

el 14 de marzo de 1608, víspera de la festividad de san Orencio, obispo de Auch. Entonces se adujo que Huesca no solo debía contar con un gran edificio, como correspondía a uno de los más grandes santos de la cristiandad, sino que en lo referente a honrar su memoria tenía más “obligación por haver nacido este ilustrísimo mártir en esse proprio sitio, siendo casa de sus venditos y santos padres Orencio y Paciencia”.²⁵ Superar el monasterio de El Escorial, que se cita como el más importante de los centros laurentinos, iba a ser imposible; no obstante, la obra de Felipe II estaba en la mente de todos.

La iglesia se construyó básicamente gracias a las limosnas de los ciudadanos y al apoyo prestado por el Concejo. Pero con esto no se alcanzaba a cubrir otra necesidad igualmente importante, dotar el nuevo templo con un clero acorde a su categoría. A este requerimiento estuvo especialmente atento Tomás Cortés. Como buen conocedor de la política eclesiástica de Felipe II, veía oportuno desviar para este fin fondos del desmembrado monasterio de Montearagón, al que había pertenecido Loreto desde comienzos del siglo XII, pues “un decreto que el rey nuestro señor [...] hizo poco antes de su muerte [...] mandaba se deshiziesen las cassas de canónigos reglares y monjes sittidas en estas montañas de Aragón”. Hasta finales del siglo XVI habían sido favorecidos varios institutos oscenses con rentas de Motearagón, por bula de Pío V de 18 de junio de 1571: la Universidad Sertoriana, el seminario conciliar, el colegio de Santiago y el convento de Santa Clara, y algo más tarde también el nuevo convento agustino de Loreto, por bula de Gregorio XIII de 25 de febrero de 1575.²⁶ No obstante, el debilitamiento económico del antiguo monasterio no supuso su desaparición, y en 1599 fue nuevamente erigido y su capítulo renovado, pues así lo permitió la política de Felipe III. Pero Tomás Cortés no debía de admitir este nuevo giro en los acontecimientos, que en cierta manera contravenía las disposiciones anteriores, y aprovechando la vacante de la abadía elevó una petición al Concejo el 10 de octubre de 1614 para que se dotara con sus rentas el clero de la nueva iglesia de San Lorenzo.²⁷

²⁵ AHPH, not. Sebastián Canales, 1608, f. 148.

²⁶ HUESCA, padre Ramón de (padre Huesca), *Teatro histórico de las iglesias del Reino de Aragón*, t. VII, Pamplona, 1797, pp. 330-337.

²⁷ El último abad, el doctor Juan López, había muerto el 25 de septiembre de 1614 y hasta el 25 de junio de 1615 no fue provisto en el cargo el doctor Martín Carrillo (AÍNSA, Francisco Diego de, *Fundación...*, cit., pp. 471-472). Aínsa también da a conocer las rentas de la abadía de Montearagón en 1619, tras su “restitución y nuevo capítulo” de 1599, y la redistribución que antes se había hecho de su patrimonio por voluntad de Felipe II para dotar el nuevo obispado de Barbastro, reforzar el de Huesca, los establecimientos antes comentados y otros más (ibídem, pp. 460-464).

Con su estrategia, Tomás Cortés no solo quería contar con un personal eclesiástico a nivel de la nueva construcción, pues de lo contrario quedaría “este cuerpo sin alma pues no habrá clero para las alabanzas divinas”. Deseaba hacer de Loreto una iglesia dependiente de la de Huesca. Había pensado dar servicio en Loreto con “un prior y tres o quatro clérigos sujetos a la collegial de Sant Lorenzo de Huesca, haziendo de las dos yglesias una, como cassas de un mismo dueño” y así aumentar “la devoción de los fieles a la veneración de los gloriosos santos Orencio y Paciencia”. Ese clero se sostendría con los 300 ducados del priorato de Bolea asignados por Gregorio XIII en 1575 al convento agustino y con la primicia del término de Loreto, que también entonces disfrutaba el convento, pero que antiguamente perteneció a la cofradía de los santos Orencio y Paciencia;²⁸ mientras el nuevo clero más numeroso de San Lorenzo de Huesca, compuesto por un prior y doce racioneros, recibiría las rentas de la abadía de Montearagón, que ascendían a 7500 ducados. No se olvidaba en este reparto de los agustinos, a los que desplazaba al edificio de Montearagón con los bienes confiscados de Martín de Lanuza, de los que disfrutaban desde 1598 por merced de Felipe II.²⁹

Se trataba de un plan de reorganización eclesiástica basado en las devociones ciudadanas, que vinculaba como nunca hasta entonces las dos iglesias de san Lorenzo, y donde la de Huesca resultaba definitivamente superior a la de Loreto. Unos años después, en 1617, Tomás Cortés consiguió fundar el mencionado priorato y doce raciones, pero no dotarlo con los fondos planeados, sino con rentas propias, con lo cual los ingresos para el personal se redujeron mucho sobre lo previsto.³⁰ El obispo no logró que los agustinos dejaran Loreto, y tampoco la teoría del nacimiento de san Lorenzo en Huesca se logró imponer. El padre Ramón de Huesca, a finales del siglo XVIII, dijo de Loreto “que fue el domicilio de san Orencio y de santa Paciencia, donde murieron y conservaron sus reliquias, y en que se cree nació san Lorenzo”.³¹ Y esta es la tradición local más arraigada en la actualidad.

²⁸ Así lo afirma AÍNSA, Francisco Diego de, *Fundación...*, cit., p. 604.

²⁹ Lo explica DURÁN GUDIOL, Antonio, “Los moriscos de Puibolea y el convento de Loreto”, *Argensola*, 106 (1992), pp. 23-35.

³⁰ AÍNSA, Francisco Diego de, *Fundación...*, cit., p. 550.

³¹ HUESCA, padre Ramón de, *Teatro histórico...*, cit., t. v, Pamplona, 1792, p. 285.

DOCUMENTO

Huesca, 1614, octubre, 10

Memorial presentado al Concejo por don Tomás Cortés, obispo de Jaca y electo de Teruel, para financiar el nuevo clero de la iglesia de San Lorenzo de Huesca con rentas del monasterio de Montearagón.

AMH, *Actas municipales*, sig. 110 (1613-1614), s. f., sesión del día señalado.

Motivos para la dismembración de Montaragón y aplicación de sus rentas para hazer una iglesia collegial de doze canónigos y un prior en la cassa donde el invictíssimo mártyr Sant Lorenzo nasció en la ciudad de Huesca.

Primeramente se fundará el memorial que se dará a Su Magestad en un decreto que el rey nuestro señor su padre hizo poco antes de su muerte en que mandaba se deshiziessen las cassas de canónigos reglares y monjes sittiadas en estas montañas de Aragón y se pusiesse en su lugar religiosos que aprobechassen y enseñassen a los fieles la doctrina christiana, predicassen y confessasen en su comarca, por haber sido ese el instituto con que estas cassas se fundaron, y haber mostrado la experiençia que no se ha consigido ese fin, pues las personas que gozan essas rentas no se exercitan en esos ministerios.

El segundo y principal motivo para poder esperar recibir este beneficio es el haber sido el primitivo voto del rey nuestro señor que fundó El Escorial hazer aquella grandeza en esta cassa donde Sant Lorenzo nasció y no se haber efectuado por la escaseza de los materiales, que ya su Magestad lo mandó ver y le informaron esto las personas que para esto imbió y la distancia que había para no se poder perficionar la obra con la ordinaria asistencia de Su Magestad y vista de sus ojos.

El tercero motivo es ser esta cassa de Sant Lorezo de patronado real de los serenísimos reyes de Aragón por los quales fue edificada la yglesia antigua y en esa consideración hizo el rey don Jayme, de gloriosa memoria, el retablo y instituyó la cofadria de Sant Lorenzo y se assentó Su Magestad por primer cofadre como pareze en el antiguo rolde de la cofadria.

El 4º motivo es el ser esta yglesia de Sant Lorenzo tan pobre y no tener renta la fábrica della, ni más de nueve beneficiados que celebran los officios divinos y que acabado el sumptuoso templo que se le edifica si no se le applica renta y se aumentan beneficios quedará este cuerpo sin alma pues no habrá clero para las alabanzas divinas.

El 5º motivo para que no se pueda con verdad dezir que se deshaze una yglesia de patronado real tan antigua para hazer otra, se sirba Su Magestad de promover a los frayles agustinos que habian de habitar en Loreto a la cassa de Montaragón con la misma renta que el rey nuestro señor les dio de la hazienda entera de don Martín de Lanuza, con que se sustentarán 25 o 30 religiosos con los quales quedará aquella cassa más conservada y habitada que hoy está y se conseguirá el fin para que esta y las demás yglesias reglares fueron instituydas.

El 6º motivo será el haber salido tan errada la obra de Loreto, por haberla trazado tan mal en su principio que con haberse gastado muchos millares de ducados se han de gastar otros tantos para acabarla y quando lo esté, que pasarán muchos años, nunca será a propósito para convento de frayles.

El 7º motivo será que haziendo la yglesia de Sant Lorenzo collegial y quedando la de Loreto (sic) con los 300 ducados que antes tenía en fructos sobre el priorato de Bolea y la primicia del mismo término de Loreto, podrán quedar en ella y habitarla un prior y tres o quatro clérigos sujetos a la collegial de Sant Lorenzo de Huesca, haziendo de las dos yglesias una, como cassas de un mismo dueño, se aumentará la devoción de los fieles a la veneración de los gloriosos santos Orencio y Paciencia y las llaves de sus sagrados cuerpos en poder del obispo y cabildo de la Asseo, y de la collegial de Sant Lorenzo y de la mesma ciudad de Huesca.

El 8º motivo será que con las 7500 libras que hoy tiene la cassa de Montearagón hay suficiente patrimonio para erigir y fundar doze calongías de a 400 libras y un prior con mil ducados, cuyas provissions serán de Su Magestad todas por ser así la casa de Montearagón como la de Sant Lorenzo de Huesca de patronado real.

El 9 y último motivo será que desta dismembración, estando vacante la abbadía como oy está, no se sigue periuycio a nadie, antes a todos lo puestos notable beneficio y comodidad, por lo qual y por no le pedir a Su Magestad hazienda sino su real beneplácito, antes dándole para una provission que hoy tiene treze, se puede esperar no solo buen suceso, pero que en consideración de los gastos que la ciudad hará en la prosecución desta causa le concederá la provission de quatro calongías en hijos naturales de ella. Con estos motivos y otros muchos que se pueden dar se hará el memorial que se dará a Su Magestad, a quien se ha de acudir con mucha diligencia para impedir la corriente de las que [por] diversos caminos hazen los pretendientes de la abbadía, que si se probeyesse se acrecentarían dificultades y se dilatará el efecto desta obra tan importante para esta ciudad y para todos los puestos.